

EL ABORTO PROVOCADO.

Tema presentado por el pastor Fernando Osses Chavarría en el congreso de semana santa del año 1988 .

El tema general de nuestro congreso es: SED SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO, y es bajo esta perspectiva que trataremos este delicado tema del aborto, que es un problema gravísimo, que está haciendo estragos en la sociedad humana no creyente; pero que afecta también a la Iglesia del Señor.

El que habla no es la persona más indicada para presentar un tema como este, habiendo entre nosotros tantas personas calificadas; pero lo hace seguro de que cuenta y contará siempre con la asistencia del Señor y creyendo que al Señor le ha placido así.

El aborto provocado se ha convertido en un problema serio, tan serio es, que en muchísimos países se han visto en la obligación de legalizarlo pensando que de esta manera desincentivarán esta práctica: pero ha resultado en todo lo contrario.

En Chile, el problema existe y en forma alarmante va en crecimiento acelerado, de tal manera que; políticos de cierta corriente tienen ya un proyecto elaborado para presentar al Parlamento, con el fin de legalizarlo también aquí.

El problema es serio y existe por las siguientes razones:

-Dios y sus mandamientos han quedado de lado, pero la bendita palabra de Dios les dice: (Rom.1:28-29 y 32) “Y como á ellos no les pareció tener á Dios en su noticia, Dios los entregó á una mente depravada, para hacer lo que no conviene, Estando atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avaricia, de maldad; llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades; Que habiendo entendido el juicio de Dios que los que

hacen tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, más aún consienten á los que las hacen."

-Nosotros también hemos fallado, pues hemos descuidado la enseñanza sólida y franca. Con vergüenza debemos reconocer que hay mucho pecado en el seno de nuestra Iglesia y que somos muy timoratos para tratar ciertas cosas.

Veamos lo que enseñan las Sagradas Escrituras en lo que concierne a este problema y lo que enseñan en cuanto a lo que es el hombre: su origen y su valor como tal.

En la Biblia se nos enseña que somos formados por las manos de Dios y desde el vientre materno.

En Job cap. 10:9 dice: "Acuérdate ahora que como á lodo me diste forma: ¿Y en polvo me has de tornar?"

En Job 31:13-15. (VM) "Si he tenido en poco el derecho de mi siervo, o de mi sierva, cuando hayan contendido conmigo; ¿qué haré entonces yo mismo al levantarse Dios? y cuando él visitare, ¿qué le he de contestar? El que en el seno maternal me hizo a mí, ¿no le hizo a él también? ¿y no nos formó uno mismo en la matriz?"

En Salmo 94:9 "El que plantó el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá?"

Sigamos viendo testimonios de la Palabra de Dios, ahora en el profeta

Isaías: "Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jeshurun, á quien yo escogí." Is. 44:2.

y en 49:5 "Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre por su siervo, para que convierta á él á Jacob. Bien que Israel no se juntará, con todo, estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fortaleza."

También en Zacarías 12:1 "Jehová, que extiende los cielos, y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho."

Jeremías 1:5 dice: "Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que salieses de la matriz te santifiqué, te dí por profeta á las gentes." Dios habla aquí y hace tres afirmaciones muy importantes y significativas: Aparte de decir que El formó a Jeremías en el vientre le asegura que, lo conocía, que lo santificó y lo destinó para ser un profeta a las naciones.

También Isaías da testimonio cuando dice "Jehová me llamó desde el vientre; desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria" (Isaias 49:1).

Veremos a continuación el Salmo 139:13-16. Aquí el escritor, autor de este salmo, el rey David se expresa en una manera plena de gratitud y dice así: "Porque tú poseiste mis riñones; Cubrísteme en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras: Estoy maravillado, Y mi alma lo conoce mucho. No fué encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fuí formado, Y compaginado en lo más bajo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas".

Otro pasaje de la Biblia que escucharemos a continuación es Lucas 1:39-44 "En aquellos días levantándose María, fué á la montaña con priesa, á una ciudad de Judá; Y entró en casa de Zacarías, y saludó á Elisabet. Y aconteció, que como oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fué llena del Espíritu Santo, Y exclamó á gran voz, y dijo. Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Y de dónde esto á mí, que la madre de mi Señor venga á mí? Porque he aquí, como llegó la voz de tu salutación á mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre."

Cuando María hizo esta visita, probablemente apenas tendría unas dos semanas de embarazo y Elizabeth posiblemente alrededor de seis meses : sin embargo, Elizabeth llama a ese huevo de dos o tres semanas y que todavía no ha alcanzado, ni siquiera las características de un feto, "SEÑOR" Y Juan que todavía era un feto

de unas 24 semanas se daba cuenta de lo que estaba pasando y sentía alegría.

En nuestros tiempos hay suficiente evidencia en el sentido de que la vida dentro del útero es algo pleno de significado espiritual y psicológico. Pero la Biblia miles de años antes, ya anunciaba esta realidad: Dios nos conoce aún siendo apenas una sustancia imperfecta. El embrión puede sentir o tener emociones de alegría o de tristeza y relacionarse con su Hacedor, según Lucas 1:41-44.

El aborto debe y tiene que ser siempre considerado como un crimen contra la vida humana (¿Donde estarán los que defienden los derechos humanos?). La destrucción del óvulo fecundado en el vientre de la madre, en cualquier etapa; constituye un crimen, un homicidio.

El argumento esgrimido por los materialistas desalmados de nuestros días; es que el huevo, el embrión y aun el feto, no son todavía hombres, sino apenas humanos. Es esta una gran ofensa al Creador y dador de la vida. A estos sabiondos, el Señor les dice en su Palabra "Necio, ...lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, ó de otro grano: Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y á cada simiente su propio cuerpo." 1 Corintios 15:36-38. Para Dios, la semilla tiene tanto valor como el árbol mismo. El árbol no provino de la semilla, sino que, estaba en la semilla, y era la semilla. Las únicas cosas que diferencian a una semilla y al árbol son el tiempo y la forma de alimentarse.

La vida comienza en el momento mismo en que un óvulo y un espermatozoide se encuentran. Estas células, tanto el óvulo; célula femenina; como el espermatozoide masculino, por separado, son solo eso, células; pero esto cambia radicalmente, tanto en dimensión como en importancia "en el momento de la concepción" ("nota del editor"). Tratándose del cruce entre un espermatozoide y un óvulo; debemos enfatizar que, esto significa que un nuevo ser ha comenzado a vivir, en este mismo instante. También es conveniente, recordar que

tendrá las mismas características de sus progenitores, pero por sobre todo, que es hechura de Dios, según leemos en el salmo 127:3 "He aquí, heredad de Jehová son los hijos: cosa de estima el fruto del vientre",

Métodos abortivos.

Brevemente veremos los métodos horrorosos, que usan estos depravados para cometer este crimen contra criaturas inocentes y que no pueden defenderse. Métodos hay muchos y todos son horribles y terribles, veamos los siguientes a modo de muestra:

Método de succión, Consiste en un tubo que el médico introduce en la placenta para extraer al feto, que ha sido previamente despedazado en partes pequeñas y es extraído por dicho tubo que funciona como una aspiradora.

Otro método, tan horroroso como el anterior es el salino, que consiste en el envenenamiento del líquido amniótico en que se desarrolla el feto y del cual se alimenta.

En estas prácticas están involucrados, muchos médicos, matronas, enfermeras, pero lo más tremendo las propias madres asesinando a sus propios hijos no nacidos e indefensos con la complicidad del padre.

Hay aun otro método abortivo, tan criminal como los anteriores pero hay que hacer la salvedad que las personas que lo practican, no tienen responsabilidad ni culpabilidad, ya que, son engañadas por los que lo promueven; me refiero a los dispositivos intrauterinos; que según las personas entendidas, consultadas han afirmado que no impiden la fecundación; sino que, impiden al huevo fecundado anidarse en el lugar propicio para su desarrollo. Por lo tanto, no serían anticonceptivos, sino abortivos o como los han dado en llamar micro-abortivos.

¿Que incentiva el aborto? o ¿por qué ha aumentado tanto esta práctica?

La respuesta la buscamos en la Santa Palabra de Dios. En el Evangelio de Mateo 15:19, 20 V. M. se lee: "Porque del corazón proceden malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. Éstas son las cosas que contaminan al hombre; mas el comer con manos no lavadas no contamina al hombre", y en Efesios 4:17-19, Esto pues digo, y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros Gentiles, que andan en la vanidad de su sentido. Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón: Los cuales después que perdieron el sentido de la conciencia, se entregaron á la desvergüenza para cometer con avidez toda suerte de impureza." Según estos pasajes, podemos asegurar que estas actitudes inmorales son el resultado de: Un entendimiento obscurecido, enajenación y dureza de corazón. La Palabra, nos advierte a nosotros en el mismo pasaje citado de Efesios 4:17 lo siguiente "Esto pues digo, y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros gentiles. . ."

Veamos aquí algunos de los muchos pretextos en los que se escudan los que ven en el aborto la única salida. Estos pretextos giran alrededor de:

Están los que tratan de esconder con el aborto una relación fornicaria o prematrimonial; las que practican la prostitución; parejas jóvenes que no quieren tener hijos en los primeros año de su vida matrimonial; muchos alegan que no tendrán como criarlos; para muchos los niños son estorbos que hay que eliminar; pero están los que inventan que hay peligro de que el hijo por nacer saldrá con algún defecto o algún problema mayor, o que hay peligro de que la madre corra el riesgo de morir en el parto, y por supuesto habrá mil pretextos más; nosotros sabemos que son solo eso, pretextos para esconder su pecado.

Aborto y perdón de Dios.

Frente a delitos como este, mucha gente pregunta ¿Hay perdón de Dios para tales pecados? La respuesta, simplemente es: Si, hay perdón, sin embargo, se hace necesario dar una respuesta para unos y otra para otros; me explico: debe haber respuesta para creyentes que pudieran estar involucrados y respuesta para personas inconversas.

Los inconversos, es decir, las personas que no conocen al Señor Jesús y por lo tanto no son salvos, siempre que vengan a nosotros a consultar, ya sea las mismas personas, que apesadumbrados acudan en busca de ayuda, u otros que pregunten por terceras personas, siempre será para el cristiano una buena oportunidad de presentar el plan de Dios para la salvación; mostrándoles que todos somos pecadores destituidos de la gloria de Dios, pero que todo aquel que reconociéndose como tal acuda al Señor será perdonado etc.

Pero también hay personas cristianas de verdad, quiero decir, que han recibido por la fe a Cristo en sus corazones, que podrían, (como dije antes) estar involucradas o haber caído en semejante pecado. Ellos deben saber que hay perdón, solo que, tan pronto como se den cuenta de haber pecado deben acudir arrepentidos a confesar su pecado al Señor, debe también haber un profundo dolor y un propósito firme de no volver al pecado.

La Santa Palabra de Dios dice: (I. Juan 1:9) "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.",

Veamos ahora lo que nosotros podemos hacer para ayudar, aunque sea a disminuir este flagelo del aborto provocado. No daremos nuestra opinión, sino que veremos lo que la Palabra de Dios dice al respecto.

En el Evangelio según Mateo leemos: Vosotros sois la sal de la tierra: y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada? (Mt.5: 13)

Yo pregunto: ¿Quién va a impedir la putrefacción en que este mundo se está hundiendo si la sal se está desvaneciendo y la luz ya no alumbra?

Si vamos a buscar el remedio que impida el aborto entre nosotros y lo frene en el resto de la humanidad; solo lo encontraremos en la medida que estemos dispuestos a obedecer los postulados de la Palabra de Dios, tomando con gran responsabilidad lo que tiene relación con: sexo, matrimonio e hijos.

Todas las cosas salieron de la mano de Dios "buenas en gran manera" el sexo también y es un don de Dios dado como una gran bendición, dentro del plan de reproducción, pero también como un medio de unión de los esposos; es solo cuando vamos a la palabra de Dios y nos damos cuenta de este maravilloso plan y hay disposición de tomarlo estrictamente en este sentido; solo entonces cesarán los embarazos no deseados y habremos derrotado al aborto. Veamos lo que dice la Biblia al respecto: "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él... Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y trájola al hombre... Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse ha a su mujer, y serán una sola carne" (Gn.2:18,22y24), En la epístola a los Hebreos 13:4 se lee: "Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; ùmas a los fornicarios y a los adúlteros juzgará Dios."

Continuemos viendo lo que nos dice la Biblia, Proverbios 5:18,19 "Sea bendito tu manantial; Y alégrate con la mujer de tu mocedad. Como cierva amada y graciosa corza, Sus pechos te satisfagan en todo tiempo; Y en su amor recreáte siempre." También citaremos, I Corintios 7:2-5 "Mas a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su mujer, y cada una tenga su marido. El marido pague a la mujer la debida benevolencia; y asimismo la mujer al marido. La mujer no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido: é igualmente tampoco el marido tiene potestad de su propio cuerpo, sino la mujer. No os defraudéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo

consentimiento, para ocuparos en la oración: y volved á juntaros en uno, porque no os tienta Satanás á causa de vuestra incontinencia."

Este mismo pasaje, comienza con la frase: "A causa de las fornicaciones" y también en Hebreos 13 nos habla de los fornicarios y adúlteros a los cuales juzga rá Dios, mostrándonos con esto que el sexo en el matrimonio, no solo es lícito, sino que es honroso, puro, necesario y conveniente; en cambio al margen de éste es un pecado gravísimo. Vamos de nuevo a la Biblia, ahora leemos I Corintios 6:18-20 "Huid la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. 19¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20Porque comprados sois por precio: glorificad pues á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios."

Glorificar a Dios, es lo que nos pide aquí la Palabra de Dios; dando como razón que tanto el cuerpo, como el espíritu del creyente, son propiedad de Dios. Frente a

esta realidad, ¿cuánta necesidad hay? que cada cristiano, hombre o mujer; jóvenes y adultos, cada uno personalmente y también colectivamente tomemos muy en serio, nuestra gran responsabilidad de ser "La sal de la tierra y la luz del mundo; para lo cual, la santidad en cada uno es fundamental. Pero ¿qué es santidad?

Ser santo es estar libre de toda contaminación; es ser puro. "Dios es santo", o sea, que es puro absolutamente. El hecho de que Dios es santo constituye la verdad fundamental de la Biblia. Dios mandó a su pueblo; diciendo "Sed santos porque yo soy santo".

Pedro citando a Levítico capítulo once, escribió: "Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo".

Quiera el Señor, que este pequeño trabajo lleve la bendición del Señor, y sea de gran utilidad,